

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 16,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

LIRISMOS

Hemos leído con suma atención el discurso del Sr. Maura, ya transmitido en extracto por el telégrafo, y cuyo texto completo apareció anteayer en las columnas de *El Día*.

A propósito de él conocíamos estas frases atribuidas al Sr. Cánovas: «Yo no dudo de la buena fe del Sr. Maura, cuando dice que debemos atraer a los que hoy pelean contra España valiéndonos de la acción política; pero esto acusa un romanticismo que vuelve la espalda a la realidad. Pretender que los negros de la manigua se desarmen con torrentes de lirismo, revela cuando menos una prudencia muy escasa.»

Con el texto delante hemos tratado de inquirir a cuáles expresiones del exministro liberal correspondía la dura crítica del jefe de los conservadores, y en conciencia declaramos no haber visto nada que justifique el desdén de exabrupto.

La teoría o la proposición del Sr. Maura redujese a lo siguiente:

«¿Cuántos son los insurrectos? Los que querrán: quince mil, veinte mil, treinta mil. Multiplicados por dos; quintuplicados; añadidos los que simpatizan en la sombra sin ir a la manigua, y todavía el pueblo de Cuba: un millón y medio de habitantes.

Si contra los insurrectos está la acción militar y no puede haber más que la acción militar, ni emplearse otra razón que el hierro y el fuego y la fuerza, en este caso asistida de la justicia, en cambio sobre aquella masa popular de Cuba, que forma el ambiente en que se mueven insurrectos y tropas leales; sobre aquel pueblo cubano no tenemos más que un medio de acción, y ese medio es la política, no lo que vulgarmente recibe este nombre en las aldeas, sino toda la red de relación entre la Península y la isla de Cuba, todo lo que son relaciones oficiales, la atención cuidadosa de oír sus quejas, todo lo que importa a sus intereses. En sus necesidades hacerle justicia, alentar sus esperanzas, sostenerle en sus infortunios; todo lo que es, en suma, la comunicación entre dos partes de una misma personalidad, de una misma nacionalidad, entre dos hermanos en el regazo de su madre.

El separatismo no es un factor de la política militante, organizada y legal; queda fuera de la legalidad, para ser tratado en los tiempos de paz por los tribunales de justicia, y por la fuerza de las armas cuando la magnitud del disturbio requiere la intervención de la noble espada de nuestros soldados. Y siendo este el lugar que ocupa el separatismo dentro del régimen, claro es que el amor a la soberanía de España y la adhesión al país no es un distintivo, como no lo es en la Península la probidad personal, ya que no se puede formar un partido de hombres honrados, porque sería negar el supuesto en que estriba la esencia de los demás partidos.

Lo que hay es que la distinción entre fervientes amigos de España, y dudosos, o tibios, o adversarios es distinción muy clara y la percibe el vulgo con mucha facilidad; lo que hay es que esta distinción es la dinámica de la guerra; esa es la guerra: nuestros o adversarios.

Y, desgraciadamente, por la tenacidad insensata y la ingratitud inefable de una parte de los hijos de Cuba por haber existido guerra durante varias generaciones, esas generaciones se han formado teniendo delante de sus ojos la disyuntiva entre amigos y adversarios de España. Si los hombres de Estado se dejan influir por esta preocupación y hacen a subditos leales de España el agravio de dudar de su lealtad, y no les otorgan plena justicia porque otros hermanos suyos y nuestros delinquentes contra la patria, ¡mal camino llevan para que la opinión vuelva leal al rebelde, se lo haga suyo y contribuya con su aliento a dominar la rebelión, de manera que no haya de flarse todo al esfuerzo de los soldados!

Pero es una vulgaridad insignificante, si se quiere, será una vulgaridad ilustre (porque personas ilustres lo han dicho) eso de que en Cuba es lástima de que haya partidos. Sería mucho mejor que no los hubiese en parte alguna; sería mucho mejor la unanimidad.

Pero en Cuba toda la propaganda que hacen los partidos en la opinión, todo lo que los partidos logran absorber y reclutar en los ámbitos de la sociedad cubana, todo esto resaca al separatismo, todo esto traen y someten a la apreciación, a la inteligencia, a la influencia, a la acción de los Poderes públicos nacionales; todo esto aporta al conocimiento de los problemas de las comarcas que constituyen la patria española; todo esto traen al funcionamiento de la legalidad y del orden.

Todo lo que acabamos de copiar se pasa de lógico y razonable.

No vemos, pues, de dónde haya podido sacar el Sr. Cánovas eso del lirismo aplicado a la conversión de los negros.

Conviene mucho a los jefes de Gobierno mirar bien lo que dicen, cuando se trata de negocios graves, y adquirir antes la seguridad de que son exactos los hechos o las manifestaciones sobre que discurren.

La teoría del Sr. Maura, tanto en lo relativo al curso de la guerra, como en lo concerniente a lo que haya de ponerse en práctica después de conseguida la paz, nada tiene que pueda ser rechazado por un político medianamente juicioso.

Importa además no hablar de lirismos en esta tierra, a fin de que no evoken desagradables recuerdos las gentes de dentro y fuera de casa.

No es, no ha sido, no será nunca lirismo el intento de aplicar las buenas artes de la política a la pacificación de un país en el cual hayan realizado ya, o estén realizando todavía su obra los medios de la guerra.

Lirismo fué decir lo que a toda hora decíamos durante la última insurrección: «Gastárenos para reducir la última peseta y la última gota de sangre, para concluir al cabo de nueve años de batallas continuas y tras la

pérdida de 200.000 soldados en un convenio como el del Zanjón logrado mediante un precio de todos conocido.

Lirismo fueron aquellas arrogancias y aquellos propósitos de exterminio, los cuales pararon en enviar primero a negociar con los insurrectos al infeliz Esteban de Varona, que pagó el encargo con la vida, en repetir la tentativa por conducto de Duque Estrada, y últimamente en la suspensión de hostilidades, aceptada por los insurrectos y a cuyo pie puso su firma el comandante general Casola.

No se hable, no, de recursos líricos o románticos, porque de ese achaque padecemos la mayoría de los españoles, y más todavía, aunque parezca absurda la afirmación, nuestros gobernantes al uso.

Bien está que empleemos en domar la insurrección cuantos recursos estén en nuestra mano; pero cuidemos de no caer en ridículas declamaciones, y de mantener cerrado el copioso vocabulario de los lugares comunes.

Pensemos, sobre todo, que de poco servirá conquistar la paz a costa de enormes sacrificios, si quedan las cosas como quedaron en 1878, de tal forma que, transcurridos catorce o dieciséis años, vuelva a retoñar la guerra.

Otro buque perdido

Tenemos que dar cuenta de un nuevo desastre marítimo. Por fortuna, esta vez no hay desgracias personales que lamentar, como en otros tristes y recientes sucesos; mas no por eso deja de constituir el de ahora una pérdida muy dolorosa para la patria.

En la noche del 29, el crucero de segunda clase *Colón*, mandado por el capitán de fragata Sr. Toca, varó en los arrecifes llamados *Colorados*, cerca del Cayo de Buena Esperanza, y a más de 60 kilómetros de Manzanillo.

Los telegramas oficiales son tan laconicos como insuficientes.

En el primer día así el general Arderius: «*Habana* 1.—Crucero *Colón* varado arrecifes *Colorados* en la noche del 29.

Se cree buque perdido. Tripulación salvada.»

El segundo comienza por una disquisición meteorológica, bastante oscura, y tan sólo hacia el final da algunos detalles del suceso. Veán y juzguen los lectores:

«*Habana* 1 de Octubre.

General al ministro de Ultramar: Desde medio día ayer estamos bajo influencia; lluvia tan copiosa, que en 19 horas ha alcanzado séptima parte del total de un año en la Habana.

«Crucero *Colón* perdido en un cayo costa Mantua (Pinar del Río). Salvada tripulación; faltan tres marineros. Comunicaré detalles.»

No sabemos si esos detalles se referirán al naufragio o al pluviometro.

La Agencia Fabra, en un despacho de Nueva York, da cuenta de que el crucero ha naufragado en el cabo de San Antonio, perdiéndose completamente el casco.

El *Cristóbal Colón*, buque todavía joven, de tipo y fuerza semejantes al *Venadito*, había sido construido en la Carraca y botado al agua a principios de 1887.

Sus dimensiones eran 64 metros de eslora, 9,77 de manga, 4,33 de puntal y 4,62 de calado máximo. Desplazaba 1.152 toneladas, tenía una hélice y 1.500 caballos de fuerza, y su velocidad máxima alcanzaba 14,60 millas. Su radio de acción era de 2.496 y podía llevar en las carbóneras 197 toneladas.

Estaba armado con 12 cañones y una ametralladora, teniendo además dos tubos lanzatorpedos.

Mandabalo el capitán de fragata D. Pedro Sánchez Toca, y formaban su dotación 185 individuos.

Presto sus últimos servicios en la América del Sur, y estuvo durante el bombardeo en Río Janeiro, para velar por los intereses de nuestros nacionales.

Lamentemos este nuevo infortunio que ha venido a caer sobre nuestra Marina.

Parece que un mal hado se empeña en inutilizar los esfuerzos y sacrificios que hace la nación para defender las costas de Cuba.

LOS LOCOS PELIGROSOS

Con este mismo título acaba de publicar Sarcey una *Crónica* muy notable, exponiendo ideas interesantes que no deben pasar inadvertidas.

Trátase únicamente de comentarios sugeridos a dicho crítico por la lectura de un libro titulado *Causas de la locura, profilaxis y tratamiento*, escrito por Mr. Edouard Toulouse, jefe de la clínica de enfermedades mentales en la Facultad de Medicina de París.

Sarcey empieza declarando que, aun para los profanos como él, no hay estudio más interesante y al propio tiempo más triste, que el de la locura y las variadas formas que presenta. Cuando se lee, agrega, en un libro de medicina, las descripciones de enfermedades, se siente una presa de absurda e invencible inquietud. El lector advierte en sí mismo síntomas que ni siquiera sospechaba y llega hasta sufrir como si fuera víctima de la enfermedad, cuyo diagnóstico ha leído. Así, pues, Sarcey confiesa que leyendo el libro del doctor Toulouse, ha experimentado el malestar vago de la locura posible, pues son infinitas las causas que la determinan y muy débil e incierta la línea de demarcación que la separa del buen sentido en nuestro cerebro.

Pero lo que a Sarcey preocupa y lo que ofrece la única idea útil en su artículo, es el problema de la educación del alma de aquellos seres, cuyos instintos perversos revelan y caracterizan al degenerado. Dan motivo al comentario principal de la *Crónica* de Sarcey las

palabras del doctor Toulouse, que copiamos a continuación:

«De lo que ante todo es preciso guardarse es de educar a los locos o degenerados en la peligrosa idea de que son enfermos irresponsables. Prescindiendo voluntariamente de examinar en este caso la cuestión de la responsabilidad, que es insoluble desde el punto de vista metafísico; pero me permitiré recordar que los enajenados más graves no están del todo exentos de sugestión, pues siempre ocasiona en ellos alguna impresión el aparato de fuerza de los asilos, y en general respetan al médico que saben es el jefe.»

«Hay una clase de individuos, colocados fuera de la ley y a quienes una inviolabilidad continua protege contra toda represión. Tienen perfecta conciencia de su situación privilegiada, y no dejan nunca, si la ocasión se ofrece, de cometer delitos, por los cuales saben de antemano que no serán castigados. Desde luego son viciosos los borrachos incorregibles, los vagabundos y los delincuentes; pero si su vicio es un estado patológico, sin duda es preciso educarle en el temor salvable de que algún día pueden ser colocados en situación de no producir mal a nadie.»

«Al fin vemos un alienista con sentido común—exclama Sarcey.—Lombroso y toda su escuela, sigue diciendo, nos han hecho mucho mal, haciendo llegar hasta los tribunales la idea de que todos los criminales son enfermos, y que, por consiguiente, no son responsables de sus actos. No se va más que asesinos o ladrones sometidos al examen de los médicos forenses, que encuentran desequilibrados en todas partes, y que acaban proclamando la irresponsabilidad completa o atenuada. Después llegan los abogados, cuyo oficio consiste en salvar, si pueden tanto, a los culpables de todas castas; y hay abogados que las frases características vienen a ser casi siempre: «Pobre hombre! ¡Si más bien que un culpable era una víctima! Una víctima de la herencia, de la educación, del medio, de las circunstancias...»

«Es un impulsivo, señores jurados! ¡Llégaréis a condenar a un impulsivo!»

Y el impulsivo queda suelto, perfectamente libre y feliz, hasta que llega el día en que, en su condición de impulsivo, cede a un nuevo impulso.

No se pide que sea preso como un culpable, y si al fin se demuestra que no hay culpabilidad, que en él no existe la conciencia de sus actos; pero eso no impide que se le separe de la sociedad, que se le lleve a un hospital si se quiere, puesto que se trata de un enfermo.

Pase que no sea criminal; pero convangamos en que es un ser peligroso. ¡El perro rabioso que muerde al t asistente es criminal! De ninguna manera; pero se procura impedir que ocasione nuevas víctimas. Pues bien, los hijos de epilepticos, los que solemos denominar degenerados y obtienen en los tribunales la declaración de irresponsables, como de un instante a otro pueden herir al transeúnte, inofensivo, es absolutamente indispensable guardarlos bajo llave, y es necesario que no ignoren serán encerrados, aunque tengan el honor y la ventaja de ser hijos de epilepticos.

La perspectiva, o si se prefiere esto, la cortidumbre del castigo, será también un impulso para los impulsivos, pues si por un movimiento irresistible cometen una violencia, no será malo conseguir que les detenga un movimiento impulsivo en sentido contrario que les imprima el temor de morir en el cadalso.

Que sean responsables o no, poco importa. Nadie sabe de cierto en qué consiste la responsabilidad humana, donde comienza ni donde acaba, ni siquiera si existe. Pero la sociedad, que tiene necesidad de vivir, y sobre todo de vivir tranquila, está obligada a tomar precauciones contra quienes turban su reposo.

Que estos sean impulsivos o no, nada importa; bastante es que sean peligrosos para procurar colocarlos en la imposibilidad de dañar. No serán responsables de los actos que han cometido, pero como es muy verosímil que siendo impulsivos y degenerados, cometan nuevas violencias, es necesario, por motivos de seguridad general, encerrar a los responsables.»

Hasta aquí Sarcey con el machaqueo de sus razonamientos de buen sentido, literalmente irreprochables, pero del todo inútiles, porque son parciales. Cualquiera diría que de lo que se trata en el artículo de Sarcey es de dar una gran lanzada a enemigo imaginario, puesto que si a la tendencia de Lombroso en los estudios jurídicos no es imputable la exageración práctica de los médicos forenses, y estos no son responsables de que no se tomen precauciones que eviten nuevos males cometidos por enajenados impulsivos, lo que viene a resultar sobrentendido es el horror que a Sarcey inspira todo cuanto en literatura y en ciencias, en medicina y en leyes, se diga contra el hábito y la trabazón sólida de los organismos sociales.

Mas justo sería empezar reconociendo los servicios que a la administración de la justicia ha proporcionado la medicina, para concluir asegurando que en el último caso ninguna ventaja lleva al sistema antiguo, que era feroz, y en muchos casos condenaba inocentes, que otro cualquiera que abasque culpables.

Siendo ambos extremos rematadamente perniciosos, ningún eclecticismo falso habrá en decir que si en lo antiguo tuvimos la ventaja de la exaltación ideal y teórica de la justicia en los libros filantrópicos, pero mucha crueldad práctica en las prisiones, ahora nos encontramos con un estudio individual del hombre delincuente, con un propósito sincero de evitar los errores ocasionados por las reglas absolutas y con una inclinación muy plausible al arreglo racional de las prisiones, aunque algunas veces las pedanterías y vanidades de los innovadores, nos den motivos para censurar como las formuladas por Sarcey, y que será lo justo admitir con las condiciones y explicaciones que dejamos apuntadas.

CAMPAÑA DE CUBA

No eran 250, sino 700 hombres los que, a las órdenes del teniente coronel Rubin, batieron el día 30 a 2.500 mambises.

De todas maneras, siempre se deducirá, como ayer decíamos, que, a pesar de haberse reconcentrado en las Villas muchos miles de soldados, nuestras tropas siguen operando en número inferior a las del enemigo.

Por honroso que resulte para nuestras armas el triunfo de 750 españoles contra 2.500 insurrectos, es lógico pensar que sería más práctico y decisivo si nuestras tropas entraran en la lucha con mayores elementos y en condiciones de que la heroicidad no se pusiera tantas veces a prueba.

Hay que hacer otra observación, siquiera en forma de pregunta:

«¿Cómo pueden operar columnas de 2.500 rebeldes, a pesar de la estación de las aguas, que es lo que, según se dice, impide a las nuestras dejar su actitud defensiva?»

El *Imparcial* amplía la noticia de este combate y rectifica algunos conceptos del despacho oficial en los siguientes términos:

«Los insurrectos han sido batidos en territorio de Sancti Espíritus el día 24. La columna de nuestro ejército, mandada por el teniente coronel Rubin, compuesta de compañías de los batallones Granada, Zamora y Chiclaná y secciones de caballería de los escuadrones de Numanica y Prieta.

El combate fué duro.

Nuestras tropas consiguieron desalojar de sus posiciones a los rebeldes.

Después de una larga resistencia, éstos tuvieron que declararse en fuga, no obstante hallarse convenientemente parapetados.

El número de los muertos de las partidas se hace ascender a 40.

Los heridos son bastantes; no se ha podido precisar el número.

Murió el mulato Legón, de mucho prestigio entre la gente de color.

Han sido heridos Serafin Sánchez y su cuñado Peña.

Ambos peleaban en primera línea, animados a sus secuaces.

Nosotros hemos tenido 11 heridos y tres contusos.

Se da gran importancia a este combate, tanto por el número de enemigos vencidos cuanto por las posiciones que ocupaban.

Como se vé, hay bastante discrepancia en las fechas.

El departamento de Estado de Washington recibió por medio de la embajada de Inglaterra una carta del gobernador de las Bahamas, manifestando que el 30 de Agosto se descubrió en Grassy Cay, islote inhabitado, situado frente a la extremidad Sur de la isla Andros, una cantidad de armas y municiones que evidentemente habían sido colocadas allí hacia poco tiempo, pues estaba aun verde y fresca la hojarasca que las cubría.

Los pertrechos de que se trata consisten, según se dice, en 24 cajas de fusiles Remington; 39 cajas con 19.500 paquetes Remington; 19 cajas con 19.000 paquetes de cartuchos Winchester, medicamentos, etc.

Londres 30 (recibido el 1).—*The Times* publica un despacho de la Habana diciendo que la partida de José Maceo ha emprendido un movimiento con dirección a Occidente.—*Fabra*.

Los periódicos de la Habana dan cuenta de que el jefe de aquel apostadero ha dispuesto establecer un servicio de rondas interior y exterior en el puerto de la capital de la Antilla.

Una de las lanchas que prestaba dicho servicio ha detenido a sotavento de San Lázaro un bote sin luces, en el que iban, además del patrón, los jóvenes D. M. E. D., D. J. L. M. y D. M. T., que manifestaron ser el primero licenciado en Farmacia, procurador del segundo y abogado el último, y estar averiguados en una farmacia de la calle de las Animas. Todos fueron detenidos, juntamente con el patrón.

El bote en que iban se llama *Juan Mir* y está foliado con el número 1.821.

Los detenidos fueron conducidos a la comandancia militar de Marina.

«Nueva York 1.—Comunican de Chicago que en un meeting muy concurrido, celebrado bajo la presidencia del alcalde de la ciudad, se han adoptado acuerdos encaminados a mostrar simpatías por los insurrectos de Cuba. Además, se expresó el deseo de que sea reconocida su beligerancia por el Gobierno de los Estados Unidos.

Han asistido al meeting muchas personas notables, y se han leído en él cartas de adhesión del gobernador del Illinois y de numerosos senadores.

Desearnos saber lo que el secretario de Estado dirá al Sr. Dapny de Lome acerca de esa reunión pública de filibusteros presidida por un alcalde.

A las diez y treinta y cuatro de la noche se recibió, y una hora después fué comunicado a la prensa, el siguiente despacho oficial: *Hibana* 1.—El teniente coronel de Soria batió al enemigo después de dos horas de fuego, cogiéndole cinco caballos y monturas.

Comandante del mismo regimiento con 200 hombres, batió otras partidas, causándole siete muertos y cogiéndole 13 caballos. Por nuestra parte, sin novedad. Según noticias, el enemigo lleva 20 heridos.

Comandante Blanco sorprendió enemigo, dispersándole y causándole dos muertos.—*Arderius*.

Referencias autorizadas suponen que los hechos a que se refiere el cablegrama anterior, han debido tener efecto en las Villas, por el nombre de los jefes y cuerpos a que pertenecen.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Logette, 87, rue Cassanmartre.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de *El Globo*, APARTADO NÚM. 31

MADRID.—NÚM. 7261

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)
Economías

París 29 (recibido el 1).—La comisión de presupuestos ha introducido en el de la Guerra economías que ascienden a la cantidad de 6.135.000 francos.

El Gobierno italiano y los obispos

Roma 29 (recibido el 1).—La prensa católica censura duramente al Gobierno por la circular que ha dirigido a los obispos por su conducta al protestar contra las fiestas del 20 de Septiembre.

El rey de Sajonia

Viena 30 (recibido el 1).—Hoy ha llegado a esta capital el rey de Sajonia, invitado por el emperador a una gran partida de caza.

Visita sanitaria

Marsella 30 (recibido el 1).—El ministro de la Guerra ha visitado esta mañana el hospital militar, recorriendo principalmente las salas ocupadas por los enfermos procedentes de Madagascar, a quienes ha dirigido la palabra pidiéndoles noticias sobre la campaña.

Resulta que hasta ahora no han ocurrido más que nueve defunciones en dicho hospital de enfermos procedentes de aquella isla.

El rey de Bélgica

París 30 (recibido el 1).—El rey de los belgas ha salido esta mañana de París, detenido en Chantilly, donde, en compañía del duque de Aumale, visitó el castillo de éste. A las seis de la mañana regresó a Bruselas.

La muerte de Pasteur

París 30 (recibido el 1).—Se siguen recibiendo numerosos telegramas de pesame con motivo de la muerte del gran Pasteur. El cadáver de éste será colocado mañana en la capilla mortuoria, celebrándose santosísimos funerales por cuenta del Estado en la forma acordada ayer por el Consejo de ministros.

Francia y Rusia

París 30 (recibido el 1).—La prensa sigue atribuyendo gran importancia a la venida a esta capital del ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

El presidente de la República le ha invitado a comer esta semana en Fontainebleau.

Desórdenes

Budapest 30 (recibido el 1).—Según noticias de Bekos y Gyula, han estallado allí graves desórdenes.

La gendarmería intervino para restablecer el orden, resultando un muerto y once heridos.

Se ha abierto una información para averiguar las causas del conflicto, pues el Gobierno carece de detalles precisos.

Constantinopla 30.—En esta capital se ha verificado una manifestación promovida por los agitadores armenios.

La policía tuvo que intervenir para dispersarlos, viéndose obligada a hacer uso de la fuerza.

Algunos manifestantes quedaron muertos y otros muchos heridos. Se han operado numerosas prisiones y el orden se ha restablecido.

Noticias de China

Londres 30 (recibido el 1).—Los periódicos confirman que el Gobierno de Pekín ha degradado al virrey de Setchuen, en vista del ultimatum de Inglaterra, y que, por lo tanto, puede considerarse como terminado el conflicto.

París 1.—El imperio chino ha dado todo género de satisfacciones a Francia con motivo de los desórdenes de Setchuen. El decreto degradando al virrey fué comunicado ayer al ministro de Francia en el Celeste Imperio.

Campaña de Madagascar

París 30.—Los últimos despachos recibidos de Majunga (Madagascar), dan cuenta de que la columna de tropas francesas ha llegado a 35 kilómetros de Tananarive y continúa avanzando.

La salud de las tropas es excelente, lo mismo que el espíritu de que se hallan animados.

En la frontera de Argel

París 1.—Los despachos recibidos de Argel dan cuenta de un choque sangriento ocurrido en Arbal, frontera de Marruecos, resultando seis muertos.

En otro encuentro entre las tribus de Beni-hall y Vieltazi, se han registrado numerosos muertos.

Mad. Carnot

París 30.—La viuda de Carnot, que no asistió a la inauguración del monumento consagrado al ilustre republicano, escribió una carta a la municipalidad de Fontainebleau, diciendo que no se sentía con fuerzas para acudir a aquella localidad, a la que tantos recuerdos la unían.

La estatua del presidente Carnot es obra que honra al escultor Sr. Poynot.

Los irlandeses en América

Londres 30.—Las noticias que se reciben de los Estados Unidos se muestran unánimes en manifestar que a pesar de los esfuerzos hechos por los elementos irlandeses y de haberse denominado pomposamente «Alianza irlandesa del mundo», sus discursos y acuerdos no han logrado llamar la atención, pasando casi inadvertidos.

Huelguistas

París 30.—Según noticias de Amsterdam,

anteayer sólo se trabajaba en dos fábricas de talla y pulimento de piedras preciosas, cuando las fábricas y talleres de esta índole se acercan a 7.000.

El número de huelguistas excedía de doce mil y su pretensión se dirige a que los dueños de fábricas no ocupen a ningún obrero no agremiado.

Contra la China

Londres 1.—La prensa se muestra muy satisfecha de la prontitud con que se ha llegado a una solución en las reclamaciones hechas a China.

Pekín 1.—El ministro de Francia pidió ayer reparaciones al Gobierno chino con motivo del ataque sufrido por la misión francesa en Chengtu.

Gitanos en Francia

Tolosa de Francia 1.—El tribunal ha sentenciado a penas que varían entre ocho días y un mes de cárcel a seis de las personas detenidas con motivo de los desórdenes ocasionados por la presencia de los gitanos españoles.

Entre emperadores

San Petersburgo 1.—El emperador ha recibido hoy en audiencia al coronel Molke, ayudante de campo del emperador Guillermo, quien ha puesto en sus manos una carta autógrafa de su soberano.

Presentación espontánea

París 1.—El senador Sr. Magnier se ha constituido preso.

APERTURA AL CURSO ACADÉMICO

En el Paraninfo de la Universidad Central, bajo la presidencia del señor ministro de Fomento, se verificó ayer la solemne apertura del curso de 1895-96.

Ocupaban asientos en la mesa presidencial el director de Instrucción pública Sr. Conde y Luque, el rector y los decanos de las facultades.

En el estrado se hallaban muchos catedráticos, maestros de escuelas normales y gran número de personas distinguidas en las artes, en las ciencias y en la literatura.

El catedrático de la facultad de Ciencias, doctor D. Manuel Antón Ferrández, leyó desde la tribuna el discurso inaugural, desarrollando el tema «Razas y naciones de Europa».

Este interesante trabajo, digno de la merecida reputación de su autor, fue acogido con grandes aplausos por la numerosa concurrencia.

Exponer el Sr. Antón los fundamentos de la ciencia antropológica, recoge todas las opiniones, las examina en rápida ojeada a través de la severa crítica, y termina diciendo:

«A la hora presente, la Antropología se siente con elementos de vida suficientes para buscar la constitución de las razas históricas en la evolución de las prehistóricas, y Broca y Huxley encuentran ya relaciones estrechas entre los Bascos y la raza de Cromagnon, representada actualmente por los Guanches, tan perfectamente estudiados por mi maestro Mr. Verneau; Vichou enlaza, mediante ciertos cráneos frisonos, el civilizado germano con el salvaje de Neandertal; Quatrefages y Thurnam, determinan las formas mogoloides, laponas y finesas en pueblos braquicefalos de Francia e Inglaterra. A su vez, un buen golpe de lingüistas, siguiendo a Grimm, buscan y encuentran relaciones evolutivas entre la aglutinación de los idiomas aglutinados y la flexión de los arios, y no cabe duda que del fecundo concurso y del abrazo de estas dos labores incesantes de la ciencia moderna brotará la deseada solución, que pacificará este brillante período de investigaciones y de contiendas, que se llama «Controversia Arys».

Apresurémonos a señalar a la juventud, que, sedienta de enseñanzas, acude a nuestras cátedras, las intrincadas verdades de la investigación experimental y práctica, por donde se alcanza la cumbre en cuyas alturas se respira el aire puro de la verdad, y a la clara luz de la ciencia, se divisan horizontes del progreso y del bienestar de los pueblos».

Al finalizar la lectura, el Sr. Antón fue felicitado por el ministro de Fomento, procediéndose acto seguido a la distribución de gran número de premios, otorgados a los alumnos más aventajados durante el curso anterior.

En la facultad de Filosofía y Letras obtuvo el grado de Licenciado a mérito D. Felipe Barreño y Arroyo; en la de Derecho, D. Agustín Góicochea y D. José María Gutiérrez el de doctor; en la de Medicina, D. Manuel Márquez el de Licenciado y D. Arturo Pérez el de doctor; y Licenciado en Farmacia, D. Manuel Martínez Pacheco.

El Sr. Bosch declaró abierto el curso con la fórmula acostumbrada.

FILIBUSTEROS EN PUERTO RICO

Otra vez se habla ayer del temor de un desembarco de filibusteros en la pacífica isla de Puerto Rico, a causa de que en un despacho de Kingston (Jamaica) se aseguraba haber salido de Santo Domingo, en dirección a la pequeña Antilla, una expedición de insurrectos cubanos.

La primera vez que corrieron noticias análogas se dijo que la expedición había salido de Méjico. Ahora la misma laborante le ha cambiado el punto de partida; pero la noticia está, como entonces, falta de fundamento.

En aquella ocasión expusimos las razones que nos inducían a rechazar como absurdo tal supuesto, y hoy el Sr. García Molinas, diputado a Cortes por San Juan, natural y condecorado de aquel país, que acaba de llegar de la Granja, nos da hecho el trabajo, abundando en nuestras ideas.

Este distinguido diputado afirmó y demostró ayer en el salón de Conferencias del Congreso no ser posible un desembarco filibustero en aquellas costas. A juicio suyo, las noticias indicadas se deben a un error geográfico.

En la parte más oriental de la provincia de Santiago de Cuba, y dando entrada al puerto de Nip, en la jurisdicción de Holguín, existe una punta, llamada de Puerto Rico, muy aprovechada para sus desembarcos por los filibusteros en la primera guerra, pues se encuentra en el seno de un golfo, perfectamente resguardada y oculta.

Sin duda—dice el Sr. García Molinas—, algunas de las expediciones levantadas en los Estados Unidos dio a conocer su propósito de desembarcar en la Punta de Puerto Rico, y una equivocación de un consul o una falsa interpretación de los telegramas oficiales o particulares ha dado lugar a esta tergiversación que ahora excita los mismos filibusteros para distraer nuestra atención, y ha obligado al Gobierno a prevenir del peligro al capitán general de Puerto Rico, que se apresuró a movilizar los seis batallones de voluntarios, ó sean 6.000 hombres, encomendándoles la vigilancia de las costas, fuerzas que con el batallón de artillería y los 600 individuos de la Guardia civil están en estos momentos sobre las armas.

Por lo demás—decía el diputado portorriqueño—figúrense ustedes si es posible la aparición filibustera en una isla como la de Puerto Rico, que tiene una extensión de 30 leguas cuadradas y una población de cerca de un millón de habitantes, ó sea unos 8) habitantes por kilómetro, por cuya razón no tiene manigua, ni siquiera una vara de terreno inculto ó ignorado que pueda distraer una partida a la vigilancia de las autoridades y a la acción de nuestras fuerzas.

Los que allí desembarcaran no serían filibusteros, sino suicidas, fanáticos como los juramentados de Joló, que con un misero campilán se arrojan sobre nuestros batallones para caer muertos a los pies del primer soldado que se encuentren.

Esto sin contar con que los portorriqueños son eminentemente españoles, hasta el punto de que los pocos manifestos filibusteros que allí ha enviado la Junta revolucionaria boricuina no han servido más que para envolver.

Cuántas cartas recibo—terminó diciendo el Sr. García Molinas—viene a corroborar lo expuesto, pues en ellas se burlan de los temores que alguien abriga en España, de que en aquel territorio pueda establecer los filibusteros una sucursal separatista.

La mujer rumana, de dos años de edad, de grandes ojos melancólicos bajo una mata de cabellos negros, de lenguaje claro y expresivo, tiene una precocidad sorprendente. A los cinco años es la madrecita de un hermano. A los ocho años es casi un adolescente y si no se casa a los doce por haberle prohibido la nueva ley; pero, en cambio, toma su desquite en los estudios y hace los ejercicios del bachillerato, los estudios del doctorado.

Era una sorpresa cuando, hace ya cuarenta años, en un salón no se encontraban más que bellezas perfectas; pero entonces era la vida tan sencilla. Hoy es muy difícil, y las jóvenes de diez años comparten con sus padres todos los cuidados y saben demasiado bien que no todo es de color de rosa en este mundo.

Los sacrificios y las penas, tan útiles por lo general al alma, suelen ser perjudiciales para el cuerpo.

Pero es imposible detenerse en descripciones prolijas cuando se trata de un país que hace esfuerzos sobrehumanos para alcanzar un grado de desenvolvimiento igual al de otros. Necesariamente tiene que caer en muchas faltas y sufrir peligros imprevistos.

Madres rumanas! Vosotras que tanto habéis llorado cuando el ángel destructor ha pasado sobre nosotros agobiando a familias enteras, arrebatándonos cuanto más queráis; vosotras que tanto habéis luchado para que vuestros hijos fueran hombres y que no habéis retrocedido cuando se ha tratado de progresar, tened entendido que el porvenir de la patria está en vuestras manos.

De vuestras entrañas renacerá este país, cuyos destinos futuros se ignoran, pero que sin duda llegará a dar su nota en el concierto de la civilización europea. A vosotras, oh madres rumanas, centinelas de los tesoros más queridos, pertenece ese mañana por el cual han luchado y sufrido tantos siglos.

La importancia científica ó literaria de las autoras de trabajos de esta índole, y sobre todo el interés social del tema, nos mueven siempre a considerar con simpatía cuantos datos nuevos y sinceros aparecen acerca de la psicología de la mujer en no importa qué raza ó país.

«¿Qué decir de la mujer de Rumania?—pregunta Carmen Silva.—A mi parecer, contesta, es de los tipos de mujer más interesantes de Europa».

Los dacios, los romanos, los godos, los celtas, los eslavos y los griegos han poblado sucesiva ó simultáneamente estas comarcas, dejando en ellas impercederas señales. Así veréis en ellas la matrona romana, de ojo de águila, de facciones severas, al lado de la mujer eslava, de picaresca gracia, de fidelidad a toda prueba; ó junto a la griega, casta y pura; a la tartaria, fuerte y vengativa; a la céltica, supersticiosa y poética, y entre todas ellas a las que, siendo parias en la India, continúan siendo parias en Europa, a las bohemias pordioseras y cubiertas de harapos, bellas como estatuas, misteriosas como hechiceras, pintorescas siempre.

La hermosa raza de las mujeres rumanas ha sido por mucho tiempo renombrada; pero su valor, su desinterés y su energía han sido ignorados, porque la historia de este país es casi desconocida en Europa».

«Las relaciones entre la mujer del propietario y las campesinas son por todo extremo afectuosas. Entran éstas en la casa de la señora cuando queren, la abrazan como si fuera una hermana, pidiéndola una flor roja del jardín, un huevo del gallinero, una peonía para poner en lugar del aceite, frotarse con ella las mejillas y estar más gnapas en el baile del domingo. Casi nunca se resignan a entrar en el servicio doméstico, porque eso sería rebajarse; las criadas son húngaras ó bohemias, pero no rumanas. La independencia de éstas es cosa sagrada, hasta en los casos de mayor miseria. Cierta mujer pidió madera al dueño de una finca para hacer un atadío a su marido, pero entregó en cambio sesenta céntimos, todo su capital acazo, para permitirse la ilusión de haber pagado».

El espacio me falta—sigue diciendo la reina de Rumania—para referir todo lo que he visto durante la guerra.

Un pobre joven, que había cuidado yo durante cuatro meses en mi barraca, murió en brazos de su madre, momentos después de abandonar yo la habitación. La madre entonces empezó a gemir y a gritar; pero una de mis damas, tocándola dulcemente en la espalda, dijo: «No grites! Quisiéramos ocultar a la reina por algunas horas la muerte de nuestro hijo» Esto bastó para que al instante callase.

He visto mujeres que han buscado a sus maridos en las trincheras de Perona, entre las balas de cañón, para llevarles algún alimento ó algún pedazo de tela, y seguir preguntando por los hospitales, hasta encontrar al pobre herido, a cuyo lado permanecían a todas horas, sin atreverse a reposar.

Sólo a vista de pájaro puedo mostrar la mujer rumana a través de las edades. Un gran libro podría escribirse refiriendo los usos y costumbres de la campesina, ser paciente y apegado, que trabaja constantemente en el campo en esto, y en su oficio durante el invierno. Ella teje, tiñe, cose y borda los magníficos trajes en que la burguesía y los colores armoniosos resplandecen a los reyes del sol. Rara vez sonríe, y su belleza se marchita pronto, estragada por las faenas duras, y estropeada por el gran número de hijos. Su gravedad tiene no sé qué de imponente y enterredor a la vez, cuando no se convierte en dureza, como ocurre a las campesinas ricas. Cuando hay demasiados hijos en una familia, las mujeres estériles se los reparten, llamando a los adoptados hijos del alma.

Si este país existe todavía, a pesar de las invasiones que ha padecido, a sus mujeres se debe. Ellas han custodiado el idioma, la religión y las tradiciones.

Multitud de leyendas y de viejas baladas, que coleccionó el poeta Alexandri, se refieren a actos de valor y de abnegación de la mujer rumana.

No hay que juzgarla equivocadamente, viéndola danzar como una parisina. La cultura extranjera no ha cambiado su naturaleza. Es todavía la misma espesa, ardiente y ambiciosa; la madre apasionada de los tiempos antiguos; y a estas cualidades agrega otras tan grandes y tan útiles como la de ser una enfermera excelente. Es preciso verla cuidar al campesino con tanto arte como un médico, al mismo tiempo que rige las labranzas lo mismo que si fuera un hombre de negocios.

La mujer rumana no repara en sacrificios, encontrándolos todos naturales. Durante la guerra de 1877 sorprendió por su solicitud a los médicos extranjeros. Su lenguaje es rico y florido como todo lenguaje oriental. La generosidad impide en ella el cálculo, dejándose llevar siempre por los impulsos del corazón. El largo velo que la envuelve con sus

plegues austeras da una grandeza antigua a su aspecto y movimientos, y la maternidad coloca en su frente una diadema invisible.

—¡Madre mía! ¡Madrecita querida! ¡Maicuita mea! Tal era el grito de los heridos en los días y noches de dolor. Durante la guerra, las madres de familia han abandonado las comodidades de su casa por asistir a los heridos; las mujeres elegantes tenían entre sus brazos a los pobres turcos que morían del tifus y de otras enfermedades horriblemente contagiosas.

Nunca se ve debilidad, arrepentimiento ni vacilación en esto. Frecuentemente desafían la infección por cuidar al niño enfermo de difteria ó escarlatina, en casa de la amiga enloquecida por la angustia.

La mujer rumana, de dos años de edad, de grandes ojos melancólicos bajo una mata de cabellos negros, de lenguaje claro y expresivo, tiene una precocidad sorprendente. A los cinco años es la madrecita de un hermano. A los ocho años es casi un adolescente y si no se casa a los doce por haberle prohibido la nueva ley; pero, en cambio, toma su desquite en los estudios y hace los ejercicios del bachillerato, los estudios del doctorado.

Era una sorpresa cuando, hace ya cuarenta años, en un salón no se encontraban más que bellezas perfectas; pero entonces era la vida tan sencilla. Hoy es muy difícil, y las jóvenes de diez años comparten con sus padres todos los cuidados y saben demasiado bien que no todo es de color de rosa en este mundo.

Los sacrificios y las penas, tan útiles por lo general al alma, suelen ser perjudiciales para el cuerpo.

Pero es imposible detenerse en descripciones prolijas cuando se trata de un país que hace esfuerzos sobrehumanos para alcanzar un grado de desenvolvimiento igual al de otros. Necesariamente tiene que caer en muchas faltas y sufrir peligros imprevistos.

Madres rumanas! Vosotras que tanto habéis llorado cuando el ángel destructor ha pasado sobre nosotros agobiando a familias enteras, arrebatándonos cuanto más queráis; vosotras que tanto habéis luchado para que vuestros hijos fueran hombres y que no habéis retrocedido cuando se ha tratado de progresar, tened entendido que el porvenir de la patria está en vuestras manos.

De vuestras entrañas renacerá este país, cuyos destinos futuros se ignoran, pero que sin duda llegará a dar su nota en el concierto de la civilización europea. A vosotras, oh madres rumanas, centinelas de los tesoros más queridos, pertenece ese mañana por el cual han luchado y sufrido tantos siglos.

La importancia científica ó literaria de las autoras de trabajos de esta índole, y sobre todo el interés social del tema, nos mueven siempre a considerar con simpatía cuantos datos nuevos y sinceros aparecen acerca de la psicología de la mujer en no importa qué raza ó país.

«¿Qué decir de la mujer de Rumania?—pregunta Carmen Silva.—A mi parecer, contesta, es de los tipos de mujer más interesantes de Europa».

Los dacios, los romanos, los godos, los celtas, los eslavos y los griegos han poblado sucesiva ó simultáneamente estas comarcas, dejando en ellas impercederas señales. Así veréis en ellas la matrona romana, de ojo de águila, de facciones severas, al lado de la mujer eslava, de picaresca gracia, de fidelidad a toda prueba; ó junto a la griega, casta y pura; a la tartaria, fuerte y vengativa; a la céltica, supersticiosa y poética, y entre todas ellas a las que, siendo parias en la India, continúan siendo parias en Europa, a las bohemias pordioseras y cubiertas de harapos, bellas como estatuas, misteriosas como hechiceras, pintorescas siempre.

La hermosa raza de las mujeres rumanas ha sido por mucho tiempo renombrada; pero su valor, su desinterés y su energía han sido ignorados, porque la historia de este país es casi desconocida en Europa».

«Las relaciones entre la mujer del propietario y las campesinas son por todo extremo afectuosas. Entran éstas en la casa de la señora cuando queren, la abrazan como si fuera una hermana, pidiéndola una flor roja del jardín, un huevo del gallinero, una peonía para poner en lugar del aceite, frotarse con ella las mejillas y estar más gnapas en el baile del domingo. Casi nunca se resignan a entrar en el servicio doméstico, porque eso sería rebajarse; las criadas son húngaras ó bohemias, pero no rumanas. La independencia de éstas es cosa sagrada, hasta en los casos de mayor miseria. Cierta mujer pidió madera al dueño de una finca para hacer un atadío a su marido, pero entregó en cambio sesenta céntimos, todo su capital acazo, para permitirse la ilusión de haber pagado».

El espacio me falta—sigue diciendo la reina de Rumania—para referir todo lo que he visto durante la guerra.

Un pobre joven, que había cuidado yo durante cuatro meses en mi barraca, murió en brazos de su madre, momentos después de abandonar yo la habitación. La madre entonces empezó a gemir y a gritar; pero una de mis damas, tocándola dulcemente en la espalda, dijo: «No grites! Quisiéramos ocultar a la reina por algunas horas la muerte de nuestro hijo» Esto bastó para que al instante callase.

He visto mujeres que han buscado a sus maridos en las trincheras de Perona, entre las balas de cañón, para llevarles algún alimento ó algún pedazo de tela, y seguir preguntando por los hospitales, hasta encontrar al pobre herido, a cuyo lado permanecían a todas horas, sin atreverse a reposar.

Sólo a vista de pájaro puedo mostrar la mujer rumana a través de las edades. Un gran libro podría escribirse refiriendo los usos y costumbres de la campesina, ser paciente y apegado, que trabaja constantemente en el campo en esto, y en su oficio durante el invierno. Ella teje, tiñe, cose y borda los magníficos trajes en que la burguesía y los colores armoniosos resplandecen a los reyes del sol. Rara vez sonríe, y su belleza se marchita pronto, estragada por las faenas duras, y estropeada por el gran número de hijos. Su gravedad tiene no sé qué de imponente y enterredor a la vez, cuando no se convierte en dureza, como ocurre a las campesinas ricas. Cuando hay demasiados hijos en una familia, las mujeres estériles se los reparten, llamando a los adoptados hijos del alma.

Si este país existe todavía, a pesar de las invasiones que ha padecido, a sus mujeres se debe. Ellas han custodiado el idioma, la religión y las tradiciones.

Multitud de leyendas y de viejas baladas, que coleccionó el poeta Alexandri, se refieren a actos de valor y de abnegación de la mujer rumana.

No hay que juzgarla equivocadamente, viéndola danzar como una parisina. La cultura extranjera no ha cambiado su naturaleza. Es todavía la misma espesa, ardiente y ambiciosa; la madre apasionada de los tiempos antiguos; y a estas cualidades agrega otras tan grandes y tan útiles como la de ser una enfermera excelente. Es preciso verla cuidar al campesino con tanto arte como un médico, al mismo tiempo que rige las labranzas lo mismo que si fuera un hombre de negocios.

La mujer rumana no repara en sacrificios, encontrándolos todos naturales. Durante la guerra de 1877 sorprendió por su solicitud a los médicos extranjeros. Su lenguaje es rico y florido como todo lenguaje oriental. La generosidad impide en ella el cálculo, dejándose llevar siempre por los impulsos del corazón. El largo velo que la envuelve con sus

món Díaz Guijarro.—D. Antonio Rubio Egea. D. Elías Martínez Camacho.—D. Francisco Martínez Camacho.—Secretario, D. Antonio Rodríguez Antón.

Hecha esta designación, se dió por terminado el acto, firmando los concurrentes que a continuación se expresan:

Antonio Rodríguez.—Juan Bañón.—Domingo García.—Juan Bautista Rodríguez.—Alonso Moreno García.—Antonio Rubio Egea. Ramón Díaz Guijarro.—Elías Martínez Camacho.—Francisco Martínez Camacho.—(Siguen más firmas.)

CONSEJO DE ADUANAS Y ARANCELES

Ayer por la tarde se constituyó en el ministerio de Hacienda el nuevo organismo en que se han refundido la comisión de Tratados y la Junta de Aranceles y Valoraciones.

Asistieron el presidente, Sr. García Barzanallana, los vicepresidentes Sres. Villaverde y D. Manuel María Álvarez, y la mayoría de los vocales nombrados, con lo cual tenían representación la agricultura, la ganadería, el comercio, la industria y los economistas de todas las escuelas.

Algunos vocales, especialmente los de Cataluña, excusaron su asistencia con el mal estado de las comunicaciones.

Abrió la sesión el señor ministro de Hacienda, pronunciando un elocuente discurso, historiando el pasado y el presente del Consejo y exponiendo el porvenir del mismo, tal como lo ha concebido el Sr. Navarro Reverter, cuyas palabras fueron perfectamente acogidas por todos.

La contestó el Sr. García Barzanallana, recordando que hoy hacía cincuenta años que comenzó a servir al Estado, y cuál era el carácter de los Aranceles publicados. Dijo que consideraba el nuevo organismo muy conveniente a la defensa de los intereses nacionales, y por ello felicitó cordialmente al ministro.

Ku el mismo sentido se expresó el señor marqués de Pozo Rubio.

D. Manuel María Álvarez quiso excusarse por su edad de aceptar el cargo; pero ante la insistencia cariñosa del Sr. Navarro Reverter, lo admitió, añadiendo que se prometía excelentes resultados del Consejo.

El ministro lo declaró constituido en nombre del Gobierno, e invitó a la sección correspondiente a que, sin pérdida de tiempo, se dedicase a estudiar la cuestión de los certificados de origen, para aplicar las nuevas reglas dictadas desde 1 de Noviembre.

Según noticias recibidas por el correo, vía de vapor, llegado ayer a Madrid, el capitán del tampa *Moriera*, Sr. Villosa, ha dado la siguiente versión del siniestro:

«Ayer, a las once y cuarto, hallándome a menos de dos millas de la entrada del puerto y navegando a una velocidad moderada, distinguí por la proa y hacia la banda de estribor una luz verde, que supuse sería la de un vapor que salía del puerto.

Mandé disminuir la velocidad de la máquina, y al ir poco después dos pitazos, contesté repitiéndolos, y más tarde, al doblar la entrada del puerto, teniendo siempre la luz verde por estribor, volví a pitar dos veces para indicar que iba a entrar en bahía.

De repente se apagaron las luces del crucero. Inmediatamente mandé hacer contra máquina; pero fué inútil, y el choque ocurrió inmediatamente. Ordene que se echasen los botes al agua y se arrojase al mar los salvavidas.

Por algún tiempo, después del choque, estuvimos enredados en las jarcias del *Barciztegui*, y como esta situación era muy peligrosa para ambos buques, mandé hacer máquina con el propósito de echar sobre tierra el *Barciztegui*. Pero pronto me convencí de que esto no podía hacerlo sin gran peligro para mi buque, y entonces nos separamos del crucero y éste se fué a pique casi inmediatamente.

Sabido es que después de esto, toda la tripulación del *Moriera* se dedicó heroicamente, durante cuatro horas, a salvar la del *Barciztegui*.

Y para que conste firmamos la presente en dicha localidad y fecha.—Bartolomé Amorós.—Antonio Martínez.—Pedro Molina.—Luis Fernández García.—Andrés Segovia.—Anselmo Molina.—Pedro Martínez Molina.—Diego Molina.—Clemente Martínez Molina.—Francisco Martínez.—Juan Molina.—Diego Molina (mayor).—José Antonio Uribe.—Joaquín Hernández.—Juan Molina (menor).—Pedro Sánchez.—Serafín Segovia.—Joaquín Molina.—Tomás Fernández.—Antonio López.—Antonio Molina.—Blas Segovia.—Ramón Almansa.—Plácido Almansa.—Emilio Molina.—Ramón Molina.—Clemente Molina.—Antonio Fernández Molina.—Francisco Díaz.—Amador Martínez.—Juan Martínez.—José Ramón Díaz.—Ramón Molina (menor).—Francisco Martínez.—Antonio Viecho.—Damián Fernández.—Antonio Fernández.—Miguel Molina.—Bernardo Martínez.—Juan Pedro Molina.—Patricio Soriano.—Juan Soriano.—Antonio Amorós.

De la villa de Aludía nos remiten para darle la debida publicidad un acta análoga a la anterior, de la reunión y constitución del Partido Republicano Nacional, en aquella localidad, el cual ha quedado constituido en la forma siguiente:

Presidente honorario, D. Alejo García Moreno.—Presidente efectivo, D. Clemente Pérez Sáez.—Vicepresidente, D. Clemente Padilla Cruz.—Vocales: D. José Padilla Poinado.—D. Ramón Sánchez Tercero.—D. Miguel Padilla Cruz.—D. Alonso Pérez Rubio.—Secretario, D. Juan Arias Martínez.

Constituido el anterior Comité se dió por terminado el acto, extendiéndose la correspondiente acta y acordando se dirija copia a la Junta central, por medio del Sr. García Moreno, firmando los señores asistentes que a continuación se expresan: Juan de Arias Martínez.—Clemente Padilla.—Ramón Sánchez.—Clemente Pérez.—Miguel Padilla.—Alonso Pérez.—Juan Pérez.—Ángel Latorre.—Andrés Fernández.—Rafael Pérez Sánchez.—José Molina González.—Antonio Pérez Sáez.—Rafael Rodríguez.—José Guerrero Díaz.—Joaquín Pérez Pérez.—José María Pérez Díaz.

Del pueblo de Lendés nos remiten para su inserción acta de reunión y constitución del Comité del Partido Republicano Nacional, para el que han sido elegidos los señores siguientes:

Presidente honorario, D. Alejo García Moreno.—Presidente efectivo, D. Juan Bañón y Aceo.—Vicepresidente, D. Domingo García Ruiz.—Vocales: D. Juan Bautista Rodríguez Sánchez.—D. Alonso Moreno García.—D. Ra-

mon Díaz Guijarro.—D. Antonio Rubio Egea. D. Elías Martínez Camacho.—D. Francisco Martínez Camacho.—Secretario, D. Antonio Rodríguez Antón.

Hecha esta designación, se dió por terminado el acto, firmando los concurrentes que a continuación se expresan:

Antonio Rodríguez.—Juan Bañón.—Domingo García.—Juan Bautista Rodríguez.—Alonso Moreno García.—Antonio Rubio Egea. Ramón Díaz Guijarro.—Elías Martínez Camacho.—Francisco Martínez Camacho.—(Siguen más firmas.)

Según noticias recibidas por el correo, vía de vapor, llegado ayer a Madrid, el capitán del tampa *Moriera*, Sr. Villosa, ha dado la siguiente versión del siniestro:

«Ayer, a las once y cuarto, hallándome a menos de dos millas de la entrada del puerto y navegando a una velocidad moderada, distinguí por la proa y hacia la banda de estribor una luz verde, que supuse sería la de un vapor que salía del puerto.

Mandé disminuir la velocidad de la máquina, y al ir poco después dos pitazos, contesté repitiéndolos, y más tarde, al doblar la entrada del puerto, teniendo siempre la luz verde por estribor, volví a pitar dos veces para indicar que iba a entrar en bahía.

De repente se apagaron las luces del crucero. Inmediatamente mandé hacer contra máquina; pero fué inútil, y el choque ocurrió inmediatamente. Ordene que se echasen los botes al agua y se arrojase al mar los salvavidas.

Por algún tiempo, después del choque, estuvimos enredados en las jarcias del *Barciztegui*, y como esta situación era muy peligrosa para ambos buques, mandé hacer máquina con el propósito de echar sobre tierra el *Barciztegui*. Pero pronto me convencí de que esto no podía hacerlo sin gran peligro para mi buque, y entonces nos separamos del crucero y éste se fué a pique casi inmediatamente.

Sabido es que después de esto, toda la tripulación del *Moriera* se dedicó heroicamente, durante cuatro horas, a salvar la del *Barciztegui*.

Y para que conste firmamos la presente en dicha localidad y fecha.—Bartolomé Amorós.—Antonio Martínez.—Pedro Molina.—Luis Fernández García.—Andrés Segovia.—Anselmo Molina.—Pedro Martínez Molina.—Diego Molina.—Clemente Martínez Molina.—Francisco Martínez.—Juan Molina.—Diego Molina (mayor).—José Antonio Uribe.—Joaquín Hernández.—Juan Molina (menor).—Pedro Sánchez.—Serafín Segovia.—Joaquín Molina.—Tomás Fernández.—Antonio López.—Antonio Molina.—Blas Segovia.—Ramón Almansa.—Plácido Almansa.—Emilio Molina.—Ramón Molina.—Clemente Molina.—Antonio Fernández Molina.—Francisco Díaz.—Amador Martínez.—Juan Martínez.—José Ramón Díaz.—Ramón Molina (menor).—Francisco Martínez.—Antonio Viecho.—Damián Fernández.—Antonio Fernández.—Miguel Molina.—Bernardo Martínez.—Juan Pedro Molina.—Patricio Soriano.—Juan Soriano.—Antonio Amorós.

De la villa de Aludía nos remiten para darle la debida publicidad un acta análoga a la anterior, de la reunión y constitución del Partido Republicano Nacional, en aquella localidad, el cual ha quedado constituido en la forma siguiente:

Presidente honorario, D. Alejo García Moreno.—Presidente efectivo, D. Clemente Pérez Sáez.—Vicepresidente, D. Clemente Padilla Cruz.—Vocales: D. José Padilla Poinado.—D. Ramón Sánchez Tercero.—D. Miguel Padilla Cruz.—D. Alonso Pérez Rubio.—Secretario, D. Juan Arias Martínez.

Constituido el anterior Comité se dió por terminado el acto, extendiéndose la correspondiente acta y acordando se dirija copia a la Junta central, por medio del Sr. García Moreno, firmando los señores asistentes que a continuación se expresan: Juan de Arias Martínez.—Clemente Padilla.—Ramón Sánchez.—Clemente Pérez.—Miguel Padilla.—Alonso Pérez.—Juan Pérez.—Ángel Latorre.—Andrés Fernández.—Rafael Pérez Sánchez.—José Molina González.—Antonio Pérez Sáez.—Rafael Rodríguez.—José Guerrero Díaz.—Joaquín Pérez Pérez.—José María Pérez Díaz.

Del pueblo de Lendés nos remiten para su inserción acta de reunión y constitución del Comité del Partido Republicano Nacional, para el que han sido elegidos los señores siguientes:

Presidente honorario, D. Alejo García Moreno.—Presidente efectivo, D. Juan Bañón y Aceo.—Vicepresidente, D. Domingo García Ruiz.—Vocales: D. Juan Bautista Rodríguez Sánchez.—D. Alonso Moreno García.—D. Ra-

mon Díaz Guijarro.—D. Antonio Rubio Egea. D. Elías Martínez Camacho.—D. Francisco Martínez Camacho.—Secretario, D. Antonio Rodríguez Antón.

Hecha esta designación, se dió por terminado el acto, firmando los concurrentes que a continuación se expresan:

Antonio Rodríguez.—Juan Bañón.—Domingo García.—Juan Bautista Rodríguez.—Alonso Moreno García.—Antonio Rubio Egea. Ramón Díaz Guijarro.—Elías Martínez Camacho.—Francisco Martínez Camacho.—(Siguen más firmas.)

	Pesetas
Importan los ingresos.....	3.723.814,19
Idem los pagos.....	3.521.781,18

Existencia en caja..... 202.033,01

Obligaciones reconocidas pendientes de pago..... 940.837,97

Déficit..... 738.804,96

—A continuación publicamos el estado oficial de la recaudación obtenida

luto desde que las autoridades adoptaron las últimas medidas.

El coronel Sr. Morera obtuvo un éxito satisfactorio haciendo golpear algunos tabiques con un martillo, cuya cabeza había sido cubierta por un lienzo.

Los golpes produjeron resonancia idéntica a la que causaba terror a las madres.

Sospechándose que no era ajeno al asunto un sujeto que habitaba en el hotel inmediato, pero a última hora quedó desmentido el supuesto.

Sin embargo, es seguro que no faltarán personas a quienes exigir las debidas responsabilidades.

Según telegramas recibidos ayer en Madrid, el senador Mr. Ed. Magner, exdirector de L'Economiste, se ha constituido voluntariamente preso, para responder en el asunto de los ferrocarriles del Sur de Francia.

Habiendo terminado el plazo concedido a los cazadores para obtener las correspondientes licencias de caza, en adelante les serán exigidas por la Guardia civil.

PROVINCIAL

El temporal

Ha vuelto a reproducirse en Valencia el temporal de estos días.

El río Turia ha subido mucho en su nivel, temiendo nuevos estragos en los campos.

Los trenes correos y mixtos llegan con diez y doce horas de retraso, y las líneas telegráficas no funcionan con la regularidad debida.

Se han recibido varios telegramas de Jaén dando cuenta de los daños causados por las tormentas.

Los viñedos y los olivares han sufrido daños terribles, como igualmente los huertos de aquella región.

En la capital se inundaron las casas situadas en la puerta de Granada.

Los civiles, con el agua hasta la cintura, realizaron con gran peligro trabajos de salvamento.

También las autoridades y sus agentes prestaron auxilios al vecindario.

En Palma de Mallorca cayó una exhalación en la iglesia de San Francisco y derribó un pequeño torreon.

Otra chispa ha hundido un árbol sobre la muralla.

Varios carabineros que prestaban servicio quedaron medio asfixiados.

Baides (Guadalajara) 1.—Ha quedado la vía libre en el kilómetro 121.

Tren mixto número 41 pasará con precauciones.

Las averías del «María Teresa»

Según noticias de Bilbao, son éstos los principales desperfectos del buque:

Soltáronse las planchas y cuadernas en el perímetro que sufrió las averías. Procediéndose a su enlucado, y seguramente si el barco no fuese de excelente construcción, se hubieran roto esas planchas al encallar o también a su entrada en dique. También se hubiera verificado la rotura de las planchas al acostarse de cama, harto estrecha para un buque de tanta manga.

Las máquinas sufrieron también algunos desperfectos.

Las abolladuras sufridas por el acorazado se repararán a martillazos.

Las máquinas de dos lanchas de vapor se encuentran en malísimo estado, y una de ellas inservible.

El alumbrado eléctrico está casi todo inutilizado.

El coste total de las reparaciones ascenderá a un millón de pesetas.

Un Ayuntamiento en Babia

El día 30 celebró sesión el Ayuntamiento de Palma de Mallorca, y concurrieron a ella trece concejales fusionistas, cinco conservadores, un carlista y dos republicanos.

A propuesta del carlista, el Ayuntamiento acordó, sin duda en el ejercicio de sus atribuciones, nada menos que adherirse a las protestas de los obispos contra la fiesta de la unidad italiana.

Votaron en favor de la proposición todos los ediles, menos los republicanos, uno de los cuales hizo notar, con muy buen acuerdo, que el acto constituirá una extralimitación, tanto más grande por cuanto se trataba de una potencia amiga.

Dice un periódico de Palma que, con tal motivo, el consul italiano ha entablado reclamación por la vía diplomática.

No es creíble esto último. En cambio, no admite la menor duda la sanchez de los trece concejales fusionistas.

La policía de Valencia está practicando activas pesquisas para averiguar el paradero de la cuadrilla de monederos falsos que se sospecha existe en aquella capital.

Ha sido detenido un individuo, el cual se le han ocupado varios documentos que quizá arrojen mucha luz.

En Valdear de (Burgos) ha sido muerto por extrangulación, el vecino de aquel pueblo Lúcas Peña.

Reciben veementes sospechas sobre la esposa de aquél, a la que se atribuye tan criminal atentado.

En el Penal de San Gregorio, en Valencia, varios penados intentaron fugarse por una mina que habían practicado.

La escrupulosa vigilancia de los empleados de aquel dicho establecimiento, ha impedido la fuga de los criminales.

Terminadas todas las reparaciones, han sido botados al agua en Cádiz el cañonero *Aguila* y la lancha *Cauto*, terminados en el astillero de Vea Murguía.

Esta semana se verificarán las pruebas oficiales.

Un formidable incendio ha destruido en Tarifa el depósito de corchos que en dicha ciudad poseen los señores de Laros.

Las pérdidas materiales se calculan en mil duros.

Después de haber desembarcado en el arsenal de la Carraca gran cantidad de material explosivo, ha salido para Fernando Poo el vapor *Larache*.

SUCESOS

Accidente desgraciado

Ayer, a las cuatro de la tarde, sonó una terrible explosión hacia el paseo de las Delicias.

Corrió en aquella dirección el público, y encaminándose luego, guiado por los gritos, al paseo de Santa María de la Cabeza.

El suceso había ocurrido en la fábrica de fundición que posee el Sr. D. Francisco López en el n.º 36, y el estampado había sido causado por una bala de cañón, que estando cargada había reventado dentro del horno.

Guardaban dicho horno dos operarios, llamados Hilario Barba y Enrique Marín, y los dos estaban allí tranquilos en la creencia de que los cascos de proyectiles que para su fundición habían sido introducidos en el horno estaban descargados.

No sucedió así, por desgracia, y uno de ellos salió volando en mil pedruzcos por la boca del horno y cogió por delante a Hilario Barba.

Su compañero Marín se libró milagrosamente de la muerte, gracias a haberse retirado un poco para liar un cigarro.

Los pedruzcos de proyectil, que en forma de hierro candente salieron del horno, mutilaron horriblemente a Hilario Barba, llevándole trozos de carne que quedaron pegados por las paredes; el infeliz tenía además destrozado casi por completo el lado izquierdo del pecho y al descubierto el torax.

El herido, cubierto con una manta, fué llevado en unas angarillas hacia la casa de socorro; pero apenas se habían alejado los conductores unos cuantos pasos del lugar del suceso, el desgraciado operario dejó de existir. Allí quedó el cadáver rodeado de muchísima gente que se compadecía de la triste suerte del obrero.

A Enrique Marín también le alcanzó un trozo de la bomba causándole una herida leve en un muslo, que le fué curada en la casa de socorro del distrito.

El muerto tenía cuarenta y ocho años, era casado y deja dos hijos.

El juez de guardia Sr. Alix y actuario señor Cobo Canalejas, se constituyeron en el lugar del suceso para instruir las primeras diligencias.

Mala sombra tiene la fábrica, pues habrá cosa de mes y medio fué presa de un incendio de bastante cuantía.

A las ocho de la mañana de ayer produjo gran alarma entre los transeúntes de la calle del Divino Pastor.

El suceso obedeció a que una joven sirvienta llamada Francisca Sierra, en un acceso de celos, disparó contra su amante Andrés Requena, dos tiros de pistola.

Afortunadamente, el infiel resultó ileso.

En la casa de socorro del distrito de Buenavista fué curada una anciana llamada Pilar Rodríguez, de varias contusiones gravísimas que se causó a consecuencia de una caída por las escaleras de la casa n.º 10 de la calle de Gracía.

En la calle de Cabestros, n.º 9, piso tercero, se ha descubierto un robo consistente en ropas y otros efectos.

Ignórase el paradero de los ladrones.

En la calle de Martín de Vargas, n.º 20, se cayó un albañil, llamado Antonio Perales, de cincuenta y dos años de edad, causándose una herida en la frente y otra en la mano derecha.

Fuó conducido a la casa de socorro del distrito del Hospital.

A petición de un caballero fué detenido en la plaza del Rastro un sujeto por haberle sustraído un gabán.

Un fuego de poca importancia se declaró anoche en la casa número 16 de la calle de Serrano.

Fuó sofocado a los pocos momentos sin consecuencias desagradables.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto resolutorio de una competencia promovida entre el gobernador civil de Tarragona y el juez de Gandesa.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales órdenes sobre provisión de registros de la propiedad.

FOMENTO.—Real orden prorrogando hasta el día 10 del actual el período para la matrícula ordinaria en los centros oficiales de enseñanza.

EL DÍA POLÍTICO

El viaje del general Azcárraga a San Sebastián, parece se demorará hasta la noche del viernes 4 del actual.

Como su propósito es conferenciar con el jefe del Gobierno antes de su regreso a Madrid, y esto no tendrá efecto hasta que haya abandonado a San Sebastián el rey D. Carlos

de Portugal, calcula llegar con oportunidad a la capital de Guipúzcoa saliendo en dicho día.

Por lo demás, que diría el Sr. Cánovas, natural es suponer que al encontrarse en la residencia de la corte el ministro de la Guerra, y haya allí un ministro fijo y determinado, de jornada, vaya a saludar a la reina y le informe detalladamente del estado de la isla de Cuba, situación de las fuerzas, propósitos del general en jefe para la futura campaña, etcétera, etc.

Como es natural suponer que de todo esto y de muchas cosas más, que seguramente no dirá a la reina, hablará al Sr. Cánovas, aunque de hablar con el no resulte nada práctico.

Pues ciertas cosas, aun e puedan resultar en daño de todos, no tendrán remedio, dado el criterio del Gobierno de dejar íntegra la gloria y la responsabilidad de lo que haya de suceder en Cuba, y, por lo tanto, las iniciativas, al general Martínez Campos.

El señor conde la Mortera estuvo ayer en el ministerio de Ultramar conferenciando con el Sr. Castellanos.

No hay para qué decir, porque ya lo hemos dicho y porquillo sea de su peso, que toda la conversación giró sobre la situación por que atraviesa Cuba y la actitud de los partidos en la gran Antilla, actitud que el jefe de los reformistas hubo de apreciar con su especial criterio, sin duda; pero sin poner en duda el patriotismo de todos.

En el curso de la conferencia, que fué larga, como lo requería el sumo interés de los asuntos tratados, el conde de la Mortera, español ante todo, protestó distintas veces de su propósito, resuelto y decidido, de estar al lado del Gobierno, en todo y por todo, mientras haya en el campo quien con las armas aspire a romper la integridad de la patria.

Ayer llegó a Madrid, de regreso de su expedición de verano, nuestro querido amigo y correligionario el diputado Sr. Muro

Ayer llegó a Montevideo el vapor *San Fernando*, para embarcar allí el resto de los españoles que voluntariamente se han ofrecido a pasar a Cuba para combatir la insurrección.

El general en jefe del ejército de Cuba ha propuesto para el ascenso inmediato, después de celebrado juicio de votación, al comandante Sr. Zubia, por su brillante comportamiento en la acción de Paileta.

El general Martínez Campos ha pedido por el cable la contestación, a fin, dice, de poder conferir al Sr. Zubia el mando efectivo del batallón en que sirve, hoy sin su primer jefe.

Y el ministro de la Guerra, atendiendo gustoso a la propuesta, que juzga muy merecida, ha concedido al Sr. Zubia el ascenso a teniente coronel, comunicándolo por el cable.

¿Qué pasa en la Universidad de la Habana? Esto se preguntaban ayer las personas curiosas al saber que el general Arderius se había creído en el caso de comunicar a Madrid por el cable la siguiente noticia académica:

«Habana 1.—Abierto curso. Rector Cuervo pronunció notable discurso, reiterando en nombre del claustro la cesión de las corporaciones escolares y rogando que así le fuese manifestado al Gobierno.

Acto solemne.

Las declaraciones del rector tienen suma importancia.

El claustro asintió a ellas.

Pero qué, ¿podía haber en eso alguna duda?

CURIOSIDADES

Obras de arte

Ahora resulta, según un curioso artículo publicado por una revista alemana, que las

obras de arte se pagaban mejor en la antigüedad que en nuestros días.

Polignoto de Thasos, que vivió por el año 450 antes de Jesucristo, rechazaba al principio lo que le ofrecían por sus obras; decía que se hallaba recompensado con exceso con el título de ciudadano de Atenas que se le había concedido.

Pero este desinterés no duró. Después cobraba un sentido por sus producciones.

El pintor Zeuxis de Heráclia, llamado a la corte del rey de Macedonia, Arquelaos I, recibió por los frescos del palacio de Pella la friolera de 400 minas, ó sean unas 40.000 pesetas.

Cien mil pagó Mnason de Eleata a Aristides por un cuadro representando una batalla contra los persas.

Pañilo de Sicione dió un curso sobre la pintura, y cada uno de sus discípulos le pagó por adelantado (lo cual prueba que la desconianza es tan antigua como el hombre) la cantidad de un talento, ó sea unas 6.000 pesetas anuales.

Por último, Apelles cobró 1.200.000 pesetas por un retrato de Alejandro Magno que le había encargado la ciudad de Efeso.

Este precio no lo ha alcanzado ningún pintor conocido desde Apelles hasta la fecha.

Noticias de espectáculos

En la imposibilidad de cumplir su contrato con la empresa del Real la señora Linacero, por encontrarse gravemente enferma en Milán, ha sido contratada la señorita Emilia Corsi, artista de reconocido mérito, y que viene cantando en los principales teatros de Europa. Hará su debut con *Lohengrin*.

La inauguración de la temporada será el 15 al 17 del mes actual con la *Africana*, en que tomarán parte la tiple señora Fierens, el tenor Marconi y el barítono Menotti.

Mañana jueves es el día designado para la inauguración de la temporada en el teatro de la Zarzuela, poniéndose en escena las aplaudidas obras *Los puritanos*, *La salsa de Aniceta*, *La india* y *El cabo primero*.

Todos los paños prosenios y la mayoría de las plateas y entresuelos han sido abonados a diario; y son tantos los encargos hechos en céntrica para la función inaugural, que en dicha dependencia sólo se admiten encargos de butacas para la segunda y tercera función de abono, ó sea para el viernes y sábado próximos.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 1 de Octubre	
Interior, 4 por 100 contado.....	69,50
— — — fin de mes.....	69,05
— — — fin próximo.....	00,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	79,95
Amortizable, 4 por 100.....	82,00
Billetes Cuba 1886.....	99,90
— 1890.....	88,00
Acciones Banco España.....	393,50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	100,50
— — — al 4 por 100.....	85,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	193,50
Paris vista.....	17,00
Londres vista.....	00,00

Barcelona

Interior 4 por 100..... 69,02

Exterior 4 por 100..... 79,80

Paris

Exterior 4 por 100..... 69,15

Renta francesa 3 por 100..... 100,22

Telegramas oficiales

Paris 1.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

Exterior español, 69,18.

3 por 100 francés, 100,57.

Londres 1.—Exterior español, 68,25.

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

—Será menester que crea, contestó Ana Bella a fin de no despertar las sospechas de la reina, en presencia de ciertos hechos inexplicables sin esta creencia.

—La duda solo sería una ceguera. Pues bien, niña, el filtro contenido en este pomo y compuesto por Ruggieri, mi alquimista, bajo la conjunción de astros maravillosamente favorables, tiene tal eficacia que bastan algunas gotas suministradas por la mujer que quiere ser amada, para enamorarla hasta el delirio. De tal modo, que si la mujer así amada dijera al amante: Mata a tus mismos padres. . . los mataría sin vacilar el loco de amor.

Y Catalina de Médicis, abrazando a la joven con efusión le pone el pomo en la mano y añade:

—Toma, niña... vé a embriagar de amor al tu príncipe de Gerolstein... luego a casarte con él y se feliz. Pero no olvides en tu dicha a Catalina de Médicis que tanto te ama.

Ana Bella no guarda ninguna duda. Explorando la reina el secreto amor de la joven, espera hacerla instrumento inconsciente de un asesinato por el veneno.

Sobrecojida de espanto, pero consiguiendo dominarlo, Ana Bella permanece silenciosa, teniendo maquinalmente en la mano el supuesto filtro.

La reina atribuye este silencio de la joven al exceso de su alegría ó a la ansiedad que le causan las dificultades que ha de vencer para acercarse al príncipe y exclama:

—¡Pobre niña! Te veo confusa como si fueses perturbada sobresaltada en medio de un sueño dichoso, el sueño fuera una realidad. Dírás tú. Y cómo he de acercarme a mi príncipe? Nada más fácil, si tu valor está a la altura de tu amor:

Ana Bella, dominando su turbación, contesta con voz entera y firme:

—Espero, señora, que no me falte el valor necesario. Si este filtro es...

—¡OmniPotense, ya te lo he dicho. Que tu príncipe beba solamente algunas gotas de ese elixir, suministradas por tí, y lo tendrás loco de amor. Tu voluntad en todo será la suya, y así con solo tu quererle, el príncipe vendrá a ser tu esposo.

—Pero, señora ¿cómo podré yo...

—¡Acercarte a él?

—Eso es.

—Escuchame. Estamos a algunas leguas del ejército enemigo que ocupa el pueblo de Saint-Irieix; nuestra escolta ha sido conducida hasta aquí por guías seguros, que son hombres del país. Voy pues, a ordenar a Neroweg de Plouernel que encargue a uno de esos guías te conduzca a las avanzadas de los hugonotes: tomarás una de mis literas que llevarán dos mulas y mañana al amanecer caerás infaliblemente en algún pelotón de batidores apostados en las inmediaciones del campo protestante a fin de prevenir sorpresas.

—¡Gran Dios!... Pero señora, caer en manos de los hugonotes...

—¡Ah! si fueses tu valor, todo lo pierdes.

Por lo demás, ningún peligro corre. Por ventura ¿matan los hugonotes a las mujeres, y mucho menos a las jóvenes tan lindas como tú? Caerás, pues, prisionera.

—¿Y qué he de hacer entonces?

Decir a los que te aprehendan: Señores, soy una doncella de honor de la reina; iba a reunirme con S. M. y me he extraviado desgraciadamente. Os ruego me conduzcáis ante el príncipe de Gerolstein a quien conozco, y me guardará en rehenes hasta que la reina sabiendo mi mal encuentro, me cange por algún prisionero protestante. ¿Me has comprendido bien, niña?

—¡Oh! perfectamente, señora.

—Los demás es ebrio: los batidores te conducirán ante el príncipe, el cual como galante y caballero te acogerá en su tienda, te dará el sitio de honor en su mesa, y allí, si el amor te inspira... ocasiones te sobrarán para hacer uso de tu bebedizo.

La conversación fué interrumpida por un paje, el cual dijo a Catalina, que el conde de Neroweg solicitaba el honor de hablar a S. M. sin demora, habiendo recibido revelaciones muy importantes.

La reina besó la frente de Ana-Bella y le dijo:

Ocupate al instante en los preparativos de tu viaje, niña: voy a pedir un guía a Neroweg y mandar a un caballero que te prepare la litera. De todos modos te veré antes de que partas.

La joven siguió las instrucciones de la rei-

miento de esta negociación. Ahora, puedo decirlo a V. M., esta ha sido una de las causas de la misión que cumplo cerca de vos.

—Habrá sido sin duda un agente del cardenal el órgano de esa revelación.

—Podría ser, señora.

—Y a fin de desbaratar esos planes, el cardenal empuñaba a Felipe II a proponerme al duque de Alba, como general en jefe del ejército católico, a condición de darle por tenientes el joven Enrique de Guiso, sobrino del cardenal, y su hermano el duque de Aumale.

—Esas proposiciones han, en efecto, sido hechas al rey de España, señora.

—¿Y han sido favorablemente acogidas?

—Ciertamente. Pero S. M. C. ignoraba los últimos sucesos ocurridos en detrimento de los hugonotes, como así mismo vuestra inquebrantable resolución de exterminar hasta el último de ellos, en ocasión oportuna.

—Acabáis de leer la carta de mi hijo, que me anuncia su esperanza de enviar mañana mismo «ante su juez natural» a Coligny. El cardenal, pues, mentía descaradamente al acusar a mi hijo de tratar secretamente con el almirante. ¿No es evidente, Padre mío?

—Sin embargo, señora, el cardenal no es un tonto. ¿Como suponer que sabiendo que mañana habéis de ver en el ejército al duque de Anjou y a Tavannes, se comprometiera así con una mentira tan torpe como peligrosa?

—El cuenta precisamente con la negativa de los dos para traer sin duda la turbación a mi espíritu, porque toda acción mala es negable. Así el cardenal espera aprovecharse de mi indecisión para inducirme a aprobar su proyecto, ó en otros términos, para entregar al ejército francés en manos de España y de los Guisardos.

—Bajo este punto de vista, señora la mentira del cardenal no carecería de habilidad.

—Por eso he fingido y fingiré caer en el lazo. Resumiendo ahora en dos palabras, Padre Lefevre: guerra a los hugonotes, guerra implacable mientras dure, y luego ofrecer ó aceptar una paz que venga a ser el sepulcro de todos ellos. ¿Estamos entendidos?

—Completamente, señora. No auguraba yo tan bien mi misión. Mañana, pues, partiré a informar al rey de España y al Padre Santo

de vuestros compromisos y de los actos que garantizan su seguridad.

—Padre Lefevre ¿puedo concederos alguna gracia? Esto se debe a todo negociador.

—Señora, nosotros nos cuidamos poco de los bienes de este mundo: me limitaré a rogaros influyáis en vuestro hijo el rey Carlos para que cambie de confesor.

—¿Y tome otro de vuestra compañía?

—Sí, señora. Conozco a un piadoso varón muy a propósito para el caso: es hombre que sabe oírlo todo, comprenderlo todo... y todo perdonarle.

—¿Su nombre?

—El Rdo. Padre Auger.

—¿No ha predicado en París con gran aplauso?

—Aplauso merecido, señora.

—Os prometo que mi hijo Carlos tomará al P

ESPECTACULOS

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—La sobrina del Sacristán. El cabo primero.—El magnífico.—Colegio de señoritas.

LARA.—A las 8 y 1/2.—La criatura.—Los asistentes.—Las solteronas.—La rebo-tica.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—El cura del regimiento.—El vizconde.—El tambor de granaderos.—El coche de París.

MARTIN.—A las 8 y 1/2.—La japonesa.—El cordero

pascual.—El estudiante en diablado.—La zarzuela.

ROMA.—A las 8 y 3/4.—La víspera de la fiesta.—La brasileña (estreno).—El dúo de la Africana.—El cabo primero.

GRAN CIRCO DE PARISH.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.

A las 9.—Bunción selecta.—Debut de Mr. Mar-nelly.—Debut de los célebres Bajos.—El clown Tonito y su augusto ejecuta-rán uno de sus intermedios.

Los ruidos en el «Conven-to» y la pantomima La Cenicienta.

CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función en la que tomarán parte la bella Chiquita, la linda Rosita Te-jero, Mr. Rapoli, Mr. Escko, hermanos Hernández, miss George y The Nimes Rose.

Sillas, 1.50.—Entrada, 50 céntimos.

TEATRO DEL BUEN RETI-RO.—Todos los días de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 7 de la tarde. Grandes sesiones de patines.—Acade-mia Velocipédica.—Tiro vivo Tiro de pistola.—Columpios de Edisson.—Fotografía de movimiento, una peseta.

Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la

Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.

SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo, 31.—El kinetoscopo, último inven-to de Edisson.—Fotografía de movimiento, una peseta.

Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos.

LAS TERRAZAS.—(Gran parque).—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obe-lisco de la Castellana.—Parque.—Café restaurant —Columpios.—Croquet y otros juegos.—Días festivos concierto por banda militar.

—Abierto todo el día.

Entrada, 50 céntimos.—Niños gratis.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER

Para Resfriados, TOSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA.

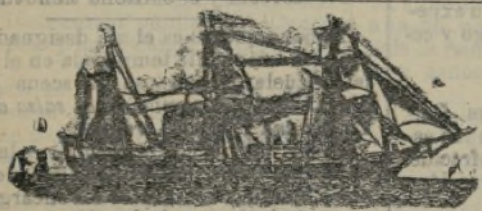


Alivia la tos más aflictiva, calma la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Carrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales a que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijos, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguientemente en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería de Salas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitase datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de desahucio y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Pezetas

Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y círculos.....	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

La Nouvelle Revue

16, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 15 DE CHAQUE MOIS

PREZ	Paris et Seine	Departement	Etranger
1.ª	50	26	14
2.ª	56	29	15
3.ª	62	32	17

Un abonnement sans fraude: dans les Bureaux de la Société Générale de France et de l'Étranger.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico

Ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Sin necesidad de dieta. Aprobación de la Academia de Medicina de París.

de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHRÉS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la siguiente con el sello en azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

CAPSULES-MOTHRÉS de Copahu y Sándalo; Copahu puro; Copahu, Cubeba y Sándalo; Copahu y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

Los NUMEROSOS MÉDICOS QUE EMPLEAN la

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosse antigua y Pertusis, Dengue, Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.

No casa de L. Pautauberge & Co., 24, rue Jules César, París

Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias.

De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

• ESQUELAS FUNEBRES •

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidos

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS, sus joyas, sus flores exquisitas.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS.

Catalina de Médicis sorprendida al ver la palidez e inquietud de su doncella de honor, dijo a Ana-Bella mirándola con ojos penetrantes:

—Estas muy pálida, niña... tiembles y apenas puedes contener tu emoción.

—Dignos perdonarme, señora.

—Perdonada estás; pero ¿por qué estas así?

—Señora, el miedo...

—¿El miedo?... ¿De qué?

—Venía presurosa a recibir órdenes de V. M. cuando al atravesar ese oscuro corredor...

—Acaba.

—Perdóneme V. M.

—Pero, niña...

—Habíamos hablado esta noche de apariciones de espectros...

—Y en ese corredor, dijo la reina sonriendo ¿has visto un espectro?

—Ilusión ó realidad, señora, me ha parecido ver una forma blanca y...

—Bien... será alguna beldad muerta que, creyendo encontrar aquí aún al abad, vendría a hacerte una visita. Pero dejemos en paz a los muertos y hablemos de los vivos. Sabes, niña, que te distingo con mi cariño entre todas tus compañeras.

—¡Ah! gracias, señora... V. M. ha tenido compasión de una pobre niña abandonada.

—Sí, hace ocho ó nueve años que una Paula una de mis mujeres, pasando por la plaza del Chatelet vió a una gitana haciendo mendigar a una niña. Prendida de la belleza y buenos modos de la niña, hubo de proponer a la vieja se la cediera mediante una cantidad y la zingara accedió.

Paula me refirió la aventura, y yo quise ver a su protegida, que era tú. La gitana te había robado sin duda a tus padres, hugonotes, según creo a mi pesar, pues llevabas al cuello una medalla de plomo representando un pastor llamando a las ovejas de la iglesia del desierto, como dicen esos réprobos en su lenguaje cabalistico.

—¡Ah! señora, no me queda ningún recuerdo de mi familia, y si he conservado siempre esta medalla es por...

—No te reconvengo por ello. Pero escucha, cuando Paula te trajo a mi presencia, quedé enamorada de tu gracia infantil y te hice edu-

car cuidadosamente en el arte de agradar, única educación que conviene a una mujer destinada a seducir. Después te coloqué entre mis doncellas de honor.

—Se lo que debo a V. M. Así, cuando me habéis ordenado, he obedecido yo... aunque me haya sido violento alguna vez.

—Aludes, sin duda, a la conversión del marqués de Solange ¿no es eso?

—Señora...

—Solange es hugonote, poderoso en su provincia, te dije: si la guerra se enciende puede ser para mí un poderoso enemigo. Se propone abandonar la corte... retengo, enamorado... haz de modo que renuncie a la herejía y quede entre nosotras, aunque para ello hayas de...

—¡Ah! señora...

Y Ana Bella oculta entre sus manos su vergonzoso rostro.

Catalina de Médicis sin notar al parecer la dolorosa confusión de la joven continúa diciendo:

—En fin, gracias a tu buen tacto, Solange ha venido a ser un excelente católico y uno de mis más fieles servidores. En esta ocasión me has probado eficazmente tu abnegación, y yo, lejos de disminuir su importancia, le levanto a la estimación que merece, añadiendo que Solange es cumplido caballero, joven, gallardo, inteligente, por lo cual las mujeres más encantadoras de mi corte te envidian el galán. Pero te agradezco esta conquista como si hubieras tenido que sacrificar al más feo, áspero y viejo hugonote. Ahora bien, para probarte cuán obligada te estoy por tan importante servicio, voy a casarte...

—¿A mí?

—Voy a hacerte princesa.

—Señora...

—Voy a satisfacer el deseo más ardiente, el deseo más secreto de tu corazón.

—No sé... lo que... queréis decir, señora.

—Ana Bella, tú no amas a Solange... amas al príncipe Frantz de Gerolstein.

—¡Gran Dios!... Señora...

—¿Qué tiene eso de particular? El príncipe alemán es más a propósito que ningún otro para agradar: su fama de valor, de magnificencia y galantería lo había precedido en mi corte, cuando lo viste el año pasado en ella. Muchas veces hablé contigo a solas, y cuan-

do otras jóvenes lo provocaban con sus gachas, tu linda cara se alteraba revelando, a pesar tuyo, el secreto de tu tierno y amante corazón.

—Señora...

—No me lo niegues: lo he observado yo. ¡Oh! a mí nada se me escapa: los negocios de estado no me absorben tanto que deje de seguir vuestros amores, niñas... esto me sirve de distracción. Yo quiero que la bella juventud se consagre al amable culto de la diosa Venus, practicando el gran adagio de los Felimitas de Rabélais: *Has lo que quieras*. ¡Cuántas veces no me he sentado entre vosotras, queridas niñas, para hablar de vuestros galanes, de vuestras querellas y reconciliaciones! Competencias de infidelidades en que siempre quedaba indecisa la cuestión; pero todo a la mayor gloria de Santa Afrodita.

Sin embargo, niña, te lo confieso, aunque te he de educar como verdadera profesora de la abalía de Telemos teniendo por Dios al amor, por patrona a Venus y por guía tu capricho, en este punto te han aventajado siempre tus compañeras. Lo que a ti te falta es un buen humor, de peso, de abnegación, de fidelidad, un marido a quien adorar sin remordimientos, una docena de hijos a quienes amar. Hé aquí por qué te quiero casar con el príncipe de Gerolstein.

—Señora, he escuchado a V. M. sin interrumpirla, ya que le place burlarse de mí.

—No a fe: tú amas al gallardo alemán, que ocupa en tu corazón el lugar de Solange, y esto a pesar tuyo.

—Señora, por favor...

—Déjame acabar: yo leo en tu interior mejor aún que tu misma. Escucha lo que estás pensando ahora: «Si, amo a Frantz de Gerolstein, pero me separaré de él un abismo: milita en el campo opuesto al de la reina, mi bienhechora; es jefe de una casa soberana; ignora el amor que le profeso, y aun cuando no lo ignorase, nunca pensaría en ser esposa mía. ¿Quién soy yo? Una pobre niña recogida en la calle; he tenido ya un galán. Después de todos las damas y damiselas de honor de Catalina de Médicis tienen fama de disolutas; en las sátiras nos llaman el «Escuadrón volante de la reina.» Sería, pues, una insensata creyendo en la posibilidad de mi enlace con el prin-

cipe de Gerolstein.» ¿No es esto lo que estás pensando ahora?

—Señora, tened piedad de mí, contestó Ana Bella, sin poder contener ya sus amargas lágrimas: aunque digáis la verdad, aunque leáis en lo más íntimo de mi corazón, sed generosa y no os burléis de mis secretos pesares.

—¿Qué es burlarme? A ver, tráeme esa cajita de sándalo con filletes de oro.

Ana Bella obedeció.

La reina abre la caja con una de llavecitas que lleva al cuello: su contenido no era ignorado de la joven, que se estremeció poniéndole más pálida.

Nada, sin embargo, más sencillo, en apariencia a lo menos que los objetos contenidos en la caja: guantes bordados y perfumados, pomos de oro ó de cristal, llenos de líquido ó polvos, y otras bagatelas así.

Catalina de Médicis toma uno de ellos, cierra cuidadosamente aquella caja de Pandora y se la devuelve a su doncella de honor.

Esta va a dejarla donde estaba y vuelve cerca de su bienhechora.

Ahora, haciendo brillar a sus ojos el pomo de oro, la reina dice sonriendo a Ana Bella:

—¿Ves esto, niña?

—Sí, señora.

—¿Sebes lo que contiene este pomo?

—No, señora.

—Pues contiene el amor del príncipe de Gerolstein.

—No comprendo a V. M.

—¿Has oído alguna vez hablar de esos filtros amorosos que concilian el amor?

—Mis compañeras hablaban esta noche de esas magias.

—Y tú crees en ellas?

—¡Qué sospecha! dijo en su interior la joven con espanto. Procuremos ocultar a la reina mis temores.

—Contesta, niña ¿crees en la eficacia de esos filtros amorosos?

—Esta noche, señora, contestó Ana Bella esforzándose por dominar su emoción, nos contaba Clorinda de Vaucernay que una dama de la corte había conseguido por medio de uno de esos hechizos cautivar a un hombre que la miraba antes con la mayor aversión.

—Según eso, creerás en la virtud de los filtros.